

## Juan Latino. "Del advenimiento de una era de paz" (De natali serenissimi)<sup>1</sup>

### Juan Latino. "On the birth of untroubled times" (De natali serenissimi)

Elizabeth R. WRIGHT, University of Georgia

Traducción de Paloma GIL QUINDÓS

Recibido: 28 de junio de 2019

Aceptado: 3 de julio de 2019

#### RESUMEN:

"De natali serenissimi" es la creación literaria del primer poeta africano negro que publicó un libro en un idioma europeo, Juan Latino (c. 1517–c. 1594). Debido a su importancia fundacional en la historia literaria, se ofrece una traducción en prosa junto con una contextualización histórica. Concretamente, se contempla el evento que inspiró a Latino a revelarse como un poeta digno de reconocimiento internacional —la batalla de Lepanto (7 octubre 1571). El poeta compuso unos dísticos elegíacos dirigidos a Felipe II, donde presenta la victoria naval y el nacimiento de un príncipe heredero dos meses después como presagios de la expansión del Imperio español hacia el Oriente. Pero la voz poética de Juan Latino somete el aumento del poder internacional de Felipe II a una condición: en las partes del mundo donde el rey aspira a extender su poder, hay personas negras que exigen honor y, por consiguiente, la discriminación de los blancos europeos contra los negros disminuirá el poder imperial de la Monarquía Española.

#### Palabras clave:

Juan Latino; Literatura neo-latina; Negros en la Europa del Renacimiento; Batalla de Lepanto

#### ABSTRACT:

"De natali serenissimi" was composed by Juan Latino (c. 1517–c. 1594), considered by scholars to be the first black African to publish a book of poetry in a European language. In view of its foundational stature in the modern literary canon, this research note offers a prose translation and historical contextualization. Juan Latino was inspired to publish Latin poetry by a truly epochal event: the Battle of Lepanto (7 October 1571). In allusive elegiac couplets, the poet celebrates the naval battle and ensuing birth of a royal heir as harbingers of a new era in which the Spanish Monarchy will extend its power eastward. But Juan Latino's poetic voice adds an admonition: in the

<sup>1</sup> Este artículo es una adaptación de la versión bilingüe (inglés y español), que se publicará próximamente en *Open Iberia/América Teaching Anthology*. La autora quisiera agradecer a los editores de *Open Iberia/América* el permiso de publicar esta versión en español.

eastern lands where Philip II aspires to extend his power, there are blacks who demand honor. Consequently, European bias against blacks will undermine the Spanish Monarchy's global power.

**Key words:**

Juan Latino; neo-Latin literature; Blacks in Renaissance Europe; the Battle of Lepanto

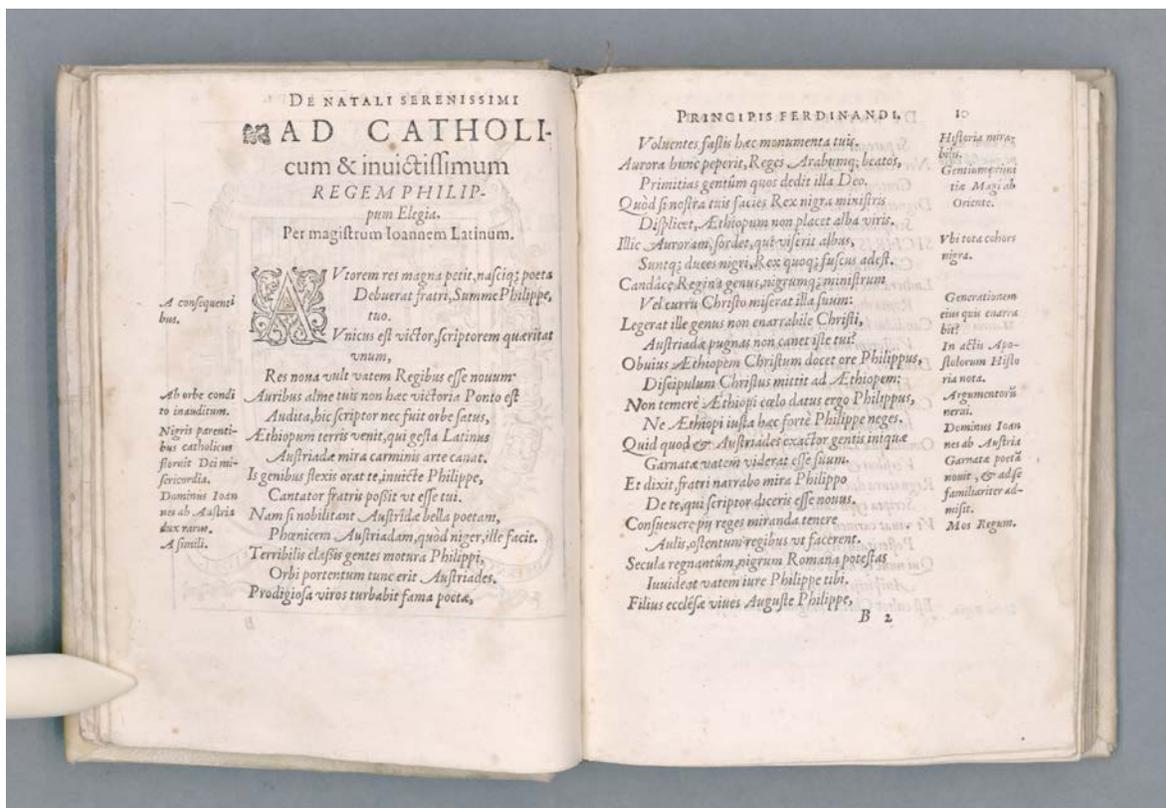
**INTRODUCCIÓN: EL PRIMER POETA NEGRO DE EUROPA**

Juan Latino (c. 1517–c. 1594) es el primer poeta negro conocido de la Europa renacentista. Según las pruebas históricas más fehacientes que se conservan, nació en la provincia de Córdoba (España) de madre esclava, aunque en el poema aquí comentado y en otras fuentes afirme venir de Etiopía, topónimo que en la época aludía de forma general al África subsahariana. Se sabe con certeza que pasó su infancia y el inicio de su vida adulta como esclavo al servicio de un grande de España, el tercer duque de Sessa. Pese a que la alta nobleza española dedicaba mucho esfuerzo y recursos a documentar sus historias de familia, los registros de los Sessa no muestran el nombre ni la nacionalidad de los progenitores de Juan Latino. Sin embargo, una crónica familiar sí revela cómo Latino llegó a alfabetizarse: de niño, asistía a escondidas a las lecciones del tutor de su joven amo. No obstante, ninguna fuente fidedigna señala cómo consiguió Latino la libertad. Lo que sí se sabe es que a mediados del siglo XVI se había procurado respetabilidad social, siendo ya el *maestro* Juan Latino, tratamiento que alude a su labor como profesor de latín en la Universidad de Granada, por entonces recién fundada, y en la escuela secundaria del Colegio Real, dependiente de la Catedral. Pero en los últimos años del siglo, Latino alcanzó honores que sobrepasaban la respetabilidad local: respondiendo a la euforia desatada por la victoria española en la batalla de Lepanto (7 de octubre de 1571), publicó un libro de poemas en el que celebraba el triunfo y ponderaba sus repercusiones geopolíticas. Ese libro dio perdurable fama al escritor Juan Latino.

El evento que llevó a Juan Latino a revelarse como un poeta digno de reconocimiento internacional fue un acontecimiento trascendental: el choque de galeras de la batalla de Lepanto, combate de escala y violencia sin precedentes que se libró en una mañana de domingo. Y sin embargo, su saldo estimado de bajas —unas 40.000 entre muertos y heridos— llegó a superar hitos tan atroces como la batalla de Gettysburg en la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, que duró tres días. Para los españoles, el héroe de Lepanto fue don Juan de Austria, hermanastro del rey Felipe II de España. Con poco más de veinte años, don Juan mandó la flota aliada católica de la Santa Liga, que aunaba las fuerzas de la Monarquía Hispánica, la República de Venecia y el Papado. En las aguas de Grecia occidental, la Santa Liga derrotó a la formidable flota musulmana reunida por el sultán otomano y sus aliados del Norte de África. El poema que aquí se presenta, "Del advenimiento de una era de paz", gira en torno a dos sucesos: la exaltación que la victoria de

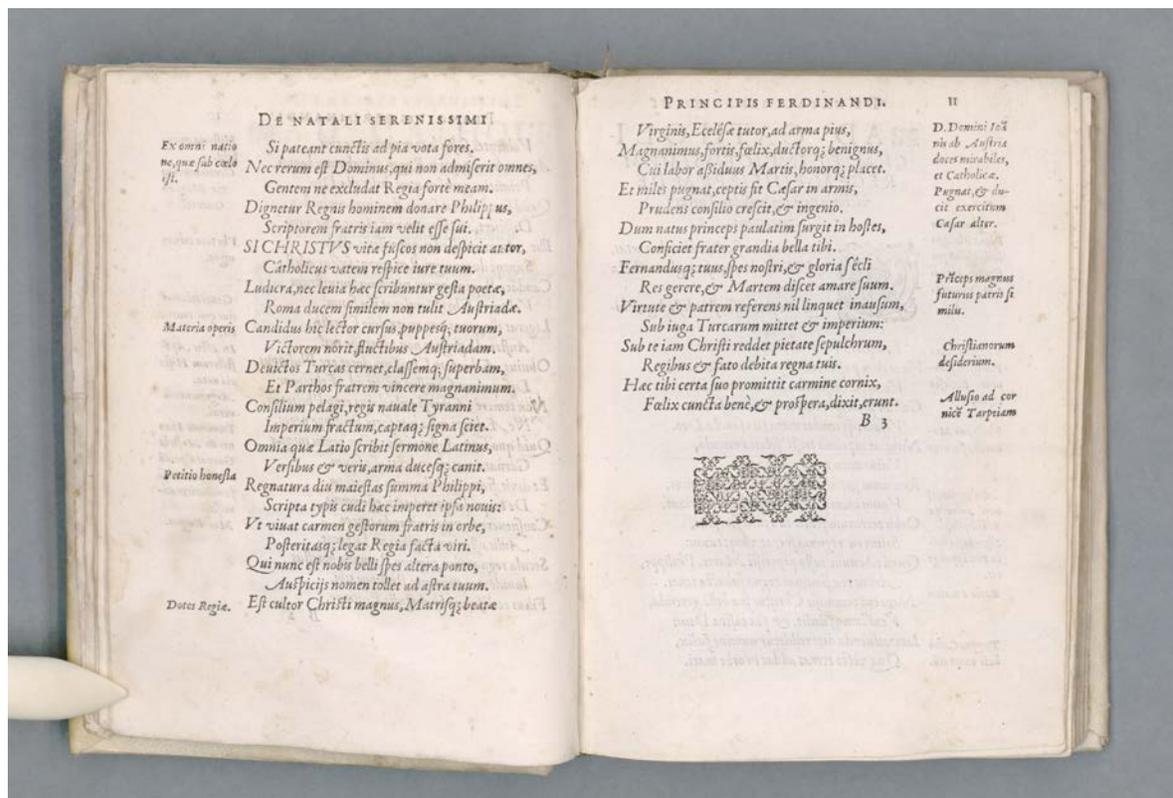
Lepanto propagó por toda España, redoblada dos meses después del choque naval, cuando la reina Ana de Austria dio a luz a su hijo el infante Fernando, príncipe heredero.

Contagiado por la oleada de optimismo, Latino compuso un poema que honraba al rey, a su heredero recién nacido y a don Juan de Austria. "Del advenimiento de una era de paz" es un buen preámbulo a la narración épica y más extensa de la batalla naval que sigue. La estrofa latina de este prólogo poético es de dísticos elegíacos, una forma poética asociada a Ovidio y Marcial, venerados poetas de la Roma antigua que cultivaron esta métrica para expresar sentimientos personales y su ingenio satírico. En su elegía dirigida a Felipe II, Juan Latino presenta la victoria naval y el nacimiento real como un doble presagio de la construcción del nuevo Imperio. Rasgo llamativo de este poema tal como fue publicado en 1573 es el glosado de los dísticos elegíacos; a lo largo de todo el texto, las notas al margen señalan figuras retóricas, referencias históricas y alusiones literarias. Las glosas, cuya función es muy similar a la de los actuales hipervínculos, hacen del libro una lección interactiva de latín. Así consideradas, muestran la intención pedagógica de Juan Latino de cara al público internacional más amplio que le brindaba su publicación impresa.



Figuras 1 y 2: El poema de Juan Latino dirigido a Felipe II, impreso en 1573, transforma el libro en una lección interactiva de latín. Nótese como las glosas marginales explican las figuras y alusiones retóricas que aparecen en las coplas elegíacas, actuando realmente como un profesor en su clase de latín. [En *Ad catholicum* . . .

*Epigrammatum liber*, fols. 9v–11r, Granada, Hugo Mena, 1573. Testimonio textual conservado en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid, FLL 11641]



### Profecía, celebración y admonición al rey español

Los primeros versos del poema (ll. 1–5) aclaman a Juan Latino como un *poeta nuevo* de otro mundo. Para los europeos del siglo XVI, las ignotas tierras africanas al sur del Sahara eran tan *nuevo mundo* como lo eran las tierras americanas. Esta afirmación de la identidad africana negra contrasta con la creciente frecuencia con que los cartógrafos y cronistas europeos del siglo XVI incluyeron alegatos contra el salvajismo incivilizado al describir a las naciones que poblaban los territorios más allá del Sahara.

La poesía de Juan Latino denuncia la lógica errada del prejuicio contra los negros partiendo de una alusión bíblica. Así, los versos 19–30 recuerdan la conversión del emisario etíope de la reina Candace narrada en los *Hechos de los Apóstoles* 8, 27–39; donde un emisario fue instruido en las Escrituras y bautizado por Felipe el Evangelista. Latino recurre a este episodio del Nuevo Testamento para advertir a otro Felipe —el rey de España— de que en las remotas tierras por las que piensa extender su poder después de Lepanto, los emisarios españoles se encontrarán con una élite cortesana negra que desprecia a los extranjeros blancos. Para concluir el poema, la

voz poética cambia de forma, presentándose ahora como un ave negra que entona un canto de buen agüero (ll. 77–78). El cierre triunfal de la última estrofa afirma que lo negro es bello y propicio. Una nota al margen recuerda al lector que este último dístico adapta un famoso pasaje de Suetonio, el historiador romano.

Desafortunadamente, el honor y el renombre de Juan Latino por sus diestras composiciones en latín en favor de la Monarquía Hispánica ya habían caído en el olvido en la década posterior a su muerte (c. 1594). Los autores del siglo XVII —incluidos Miguel de Cervantes, Lope de Vega y Diego Ximénez de Enciso— distorsionaron la imagen de este erudito catedrático de latín y recordaron su ascensión social con anécdotas apócrifas alusivas a su raza y caricaturas racistas. La memoria fiel a los logros de Juan Latino tomó refugio en fuentes académicas destinadas a un público más reducido, familiarizado con el latín.

A la larga, no obstante, el curso de la historia literaria viró hacia la justicia poética. La semblanza paródica de Latino publicada en un soneto introductorio a *Don Quijote* despertó la curiosidad de un ilustre bibliófilo del Renacimiento de Harlem, Arthur Schomburg (1874–1938), quien, deduciendo con acierto que bajo aquella caricatura de tintes racistas se ocultaba un intelectual de la diáspora africana, pasó años compilando las escasas fuentes fidedignas sobre Latino y documentos sobre otros intelectuales y artistas de la diáspora africana. En 1926, Schomburg viajó a Andalucía en busca de pruebas históricas materiales y directas sobre Juan Latino y otros artistas e intelectuales negros que vivieron en el sur de España en los albores de la Edad Moderna. A finales del siglo XX, Henry Louis Gates, Jr. propuso que Latino fuera estudiado como una figura fundacional de la historia literaria de la diáspora africana. Hoy un equipo de historiadores y antropólogos dirigido por Aurelia Martín Casares investiga las innovaciones pedagógicas y la movilidad social de Latino. Estudiosos literarios como Andrew Lemons y Maxim Rigaux han invitado a los académicos a rescatar los escritos en latín de Juan Latino como parte fundamental del Siglo de Oro literario de España en la temprana Edad Moderna.

**Elegía para Felipe II, “Del advenimiento de una era de paz” (“De natali serenissimi ad Catholicum et Invictissimum Regem Philippum Elegia”)**

*Transcrito y traducido por Andrew Lemons (Clemson University) y Elizabeth R. Wright (University of Georgia).* (Ortografía modernizada del latín siguiendo las normas del *Oxford Latin Dictionary*, salvo que la *u* intervocálica aquí se transcribe como *v*).

**Fuente:** de *Ad catholicum . . . Epigrammatum liber*, fols. 9v–11r, [recopilación A1v–B3r], Granada, Hugo Mena, 1573. Testigo textual conservado en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de la Universidad Complutense de Madrid, signatura FLL 11.641.

**Notas al pie:** transcriben las notas del texto original en cursiva, exactamente donde aparecían en los márgenes de los versos tal como fueron publicados en 1573.

Autorem res magna petit, nascique poeta  
debuerat fratri, Summe Philippe, tuo.  
Unicus est victor, scriptorem quaeritat unum,  
res nova vult vatem regibus esse novum  
Auribus alme tuis non haec victoria ponto est {5}  
audita, hic scriptor nec fuit orbe satus,  
Aethiopum terris venit, qui gesta Latinus  
Austriadae mira carminis arte canat.  
Is genibus flexis orat te, invicte Philippe,  
Cantator fratris possit ut esse tui. {10}  
Nam si nobilitant Austridae bella poetam,  
Phoenicem Austriadam, quod niger, ille facit.  
Terribilis classis gentes motura Philippi,  
orbi portentum tunc erit Austriades.  
Prodigiosa viros turbabit fama poeta, {15}  
volventes fastis haec monumenta tuis.  
Aurora hunc peperit, Reges Arabumque beatos,  
primitias gentum quos dedit illa Deo.  
Quod si nostra tuis facies Rex nigra ministris  
displicet, Aethiopum non placet alba viris. {20}  
Illic Auroram, sordet, qui viserit albus,  
suntque duces nigri, rex quoque fuscus adest.  
Candace Regina genus, nigrumque ministrum  
vel curru Christo miserat illa suum.  
Legerat ille genus non enarrabile Christi, {25}  
Austriadae pugnas non canet iste tui?

Obvius Aethiopem Christum docet ore Philippus,  
discipulum Christus mittit ad Aethiopem:  
non temere Aethiopi caelo datus ergo Philippus,  
ne Aethiopi haec forte Philippe neges. {30}

Quid quod et Austriades exactor gentis iniquae  
Garnatae vatem viderat esse suum.

Et dixit, fratri narrabo mira Philippo  
de te, qui scriptor diceris esse novus.

Consuevere pii reges miranda tenere {35}  
aulis, ostentum regibus ut facerent.

Secula regnantum, nigrum Romana potestas  
invideat vatem iure Philippe tibi.

Filius ecclesiae vives Auguste Philippe,  
si pateant cunctis ad pia vota fores. {40}

Nec rerum est Dominus, qui non admiserit omnes,  
gentem ne excludat regia forte meam.

Dignetur regnis hominem donare Philippus,  
scriptorem fratris iam velit esse sui.

Si Christus vitae fuscis non despicit autor, {45}  
Catholicus vatem respice iure tuum.

Ludicra, nec levia haec scribuntur gesta poetae,  
Roma ducem similem non tulit Austriadae.

Candidus hic lector cursus, puppesque tuorum,  
victorem norit, fluctibus Austriadam. {50}

Devictos Turcas cernet, classemque superbam,  
et Parthos fratrem vincere magnanimum.

Consilium pelagi, regis navale Tyranni  
imperium fractum, captaque signa sciet.  
Omnia quae Latio scribit sermone Latinus, {55}  
versibus et veris, arma ducesque canit.  
Regnatura diu maiestas summa Philippi,  
scripta typis cudi haec imperet ipsa novis:  
ut vivat carmen gestorum fratris in orbe,  
posteritasque legat Regia facta viri. {60}  
Qui nunc esta nobis belli spes altera ponto,  
auspiciis nomen tollet ad astra tuum.  
Est cultor Christi magnus, Matrisque beatae  
Virginis, Ecclesae tutor, ad arma pius.  
Magnanimus, fortis, felix, ductorque benignus, {65}  
cui labor assiduus Martis, honorque placet.  
Et miles pugnat, ceptis fit Caesar in armis,  
prudens consilio crescit, et ingenio.  
Dum natus princeps paulatim surgit in hostes,  
conficiet frater grandia bella tibi. {70}  
Fernandusque tuus, spes nostri, et gloria saeculi  
res gerere, et Martem discet amare suum.  
Virtute et patrem referens nil linquet inausum,  
sub iuga Turcarum mittet et imperium:  
sub te iam Christi reddet pietate sepulchrum, {75}  
regibus et fato debita regna tuis.  
Haec tibi certa suo promittit carmine cornix,  
felix cuncta bene, et prospera, dixit, erunt.

[La traducción en prosa que sigue a continuación preserva el formato de los dísticos elegíacos para facilitar la comparación con el latín, aunque en aras de la legibilidad, las palabras se han reordenado dentro de cada uno entre el hexámetro y el pentámetro. Los números de verso entre corchetes coinciden con la transcripción anterior y aparecen al final del pasaje correspondiente].

Un gran acontecimiento reclama un escritor, y un poeta  
 había de nacer para tu hermano, gran Felipe.<sup>2</sup>  
 El vencedor es único, exige un cronista único;  
 un nuevo acontecimiento requiere un nuevo bardo de reyes. {1–4}  
 Semejante triunfo naval, benigno monarca, nunca ha llegado a tus oídos;  
 este escritor no fue concebido en este mundo:  
 llegó de tierras de Etiopía, Latino,  
 que canta las maravillosas gestas de la Austríada con su talento en el canto.<sup>3</sup> {5–8}  
 Él te suplica de rodillas, invencible Felipe,  
 poder ser el cantor de tu hermano.  
 Pero si las guerras de la Austríada ennoblecen al poeta,  
 él, siendo negro, presenta al austríaco como un Fénix.<sup>4</sup> {9–12}  
 La imponente flota de Felipe presta a atacar naciones,  
 momento en que la Austríada será un augurio para el mundo.  
 La asombrosa fama del poeta dejará atónitos a los hombres  
 al contemplar estas gestas trascendentales en tus anales.<sup>5</sup> {13–16}  
 El Oriente lo engendró como engendró a los devotos reyes de Arabia,  
 que trajeron ofrendas de sus lejanas naciones a Dios.<sup>6</sup>  
 Pero si nuestro rostro negro, oh Rey, desagrada a tus emisarios,  
 el blanco no agrada a los hombres de Etiopía. {17–20}

<sup>2</sup> Margen: *A consequentibus* [argumentación basada en resultados].

<sup>3</sup> Margen: *Ab orbe condito inauditum* [sin precedentes desde la creación del mundo]. / *Nigris parentibus catholicus floruit Dei misericordia* [de padres negros, prosperó siendo católico por la gracia de Dios].

<sup>4</sup> Margen: *Dominus Joannes ab Austria dux rarus* [don Juan de Austria, líder singular]. / *A simili* [argumento por la semejanza].

<sup>5</sup> Margen: *Historia mirabilis* [historia prodigiosa].

<sup>6</sup> Margen: *Gentium primitiae Magi ab Oriente* [Los Magos de Oriente (llevaron) las primeras ofrendas de naciones remotas]. *Aurora* (l. 17) suele denotar el Oriente en la poesía latina. En la cartografía de la temprana Edad Moderna, la noción de Extremo Oriente incluía el África subsahariana (Etiopía), además del Oriente Medio y la India. Estos versos relacionan la patria etíope de Latino con el Oriente desde el que los Magos llevaron sus dones al recién nacido Cristo. *Gens*, en el latín de la Iglesia medieval, a menudo denotaba pueblos remotos, como en el contexto de l. 18 y su glosa al margen.

Allí, un blanco que visita el Oriente se considera vil,  
 y hay líderes negros, e incluso hay un rey de piel oscura.<sup>7</sup>  
 La reina Candace envió a su pueblo  
 y a su emisario negro a Cristo en una cuadriga. {21–24}  
 Habiendo leído del inefable pueblo de Cristo;  
 ¿no cantará este hombre las batallas de tu Austríada?<sup>8</sup>  
 En ruta Felipe en persona ilustra al etíope sobre Cristo,  
 Cristo envía un discípulo al etíope, {25–28}  
 no la casualidad, por tanto, llevó a Felipe bajo cielo etíope,  
 ni tú, oh Felipe, negarás erróneamente estas justas razones.<sup>9</sup>  
 ¿Y qué hay de que la Austríada, que desterró a la raza inicua,  
 lo hubiera considerado su bardo en Granada?<sup>10</sup> {29–32}  
 Él dijo, además, diré maravillas a mi hermano Felipe  
 de ti, al que llaman novedoso escritor.  
 Los reyes piadosos acostumbraban a albergar maravillas  
 en sus cortes, para mostrarlas a reyes.<sup>11</sup> {33–36}  
 Durante los años que gobiernen, deja que el poder romano, con razón  
 envidie tu bardo negro, oh Felipe.  
 Vivirás como hijo de la iglesia,  
 si las puertas se abren a todos por sus piadosas ofrendas.<sup>12</sup> {37–40}  
 No hay señor de estados que no haya admitido a todo el mundo,  
 ni monarquía que excluyera mi raza caprichosamente.  
 Que Felipe se digne dar este hombre a sus dominios,  
 que desee que ahora sea el escritor de su hermano. {41–44}  
 Si Cristo, el que da la vida, no menospreció a los negros,

<sup>7</sup> Margen: *Ubi tota cohors nigra* [donde toda la corte {es} negra].

<sup>8</sup> Margen: *Generationem eius quis enarrabit?* [¿quién hablará de su progenie?].

<sup>9</sup> Margen: *In actis Apostolorum historia nota* [notable historia de los Hechos de los Apóstoles]. / *Argumentorum nervi* [la fuerza del argumento]. Los versos evocan los *Hechos* 8, 27–39.

<sup>10</sup> Margen: *Dominus Joannes ab Austria Garnatae poetam novit, et ad se familiariter admisit* [don Juan de Austria conoció al poeta de Granada y lo recibió con afecto]. Juan Latino conoció a Juan de Austria en Granada cuando éste dirigía la campaña militar para reprimir la Segunda Revuelta de las Alpujarras, la guerra civil que devastó Granada a mediados de la década anterior a Lepanto.

<sup>11</sup> Margen: *Mos regum* [costumbre de reyes]. Los versos 35–36 y esta glosa aluden a la moda vigente en las cortes de toda Europa de aparecer junto a sirvientes o esclavos negros en público y en retratos para hacer gala de sofisticación y riqueza.

<sup>12</sup> Margen: *Ex omni natione, quae sub caelo est* [{votos} de todas las naciones bajo el cielo]. Según la jurisprudencia medieval, el rey era hijo y padre de la iglesia (*filius et pater ecclesiae*).

como católico, con justicia vuelve tus ojos a tu bardo.  
 No ligeras, frívolas, escribe estas gestas el poeta;  
 Roma no ha dado un líder a la altura de la Austríada.<sup>13</sup> {45–48}  
 Aquí el lector ilustrado conocerá las embestidas, y las galeras de tus hombres,  
 vencedor austriaco sobre las olas.<sup>14</sup>  
 Verá al gran hermano derrotar  
 a los humillados turcos, la orgullosa flota y los partos. {49–52}  
 Sabrá del consejo en la mar, del imperio naval hecho añicos  
 del rey Tirano y del estandarte capturado.  
 Latino escribe de todo esto en latín,  
 y con versos veraces loará armas y líderes. {53–56}  
 Que la suprema majestad de Felipe —que reine muchos años—  
 exija que estos escritos se estampen en un medio nuevo,<sup>15</sup>  
 para que el canto de las proezas del hermano cobren vida en el mundo entero,  
 y la posteridad lea de sus regias gestas. {57–60}  
 El que ahora es una nueva esperanza para nosotros en la batalla por mar,  
 elevará tu nombre a las estrellas entre buenos auspicios.  
 Él es ferviente devoto de Cristo, y la Santa Madre Virgen  
 protector de la Iglesia, piadoso en batalla,<sup>16</sup> {61–64}  
 líder magnánimo, fuerte, afortunado y cordial,  
 que disfruta del trabajo duro y las gestas marciales.  
 Y lucha como soldado, llega a ser un César por las batallas libradas,  
 prudente, maduro por el consejo y la inteligencia. {65–68}  
 Como líder nato se alza contra sus enemigos,

<sup>13</sup> El verso 47 se hace eco de una formulación virgiliana de la lucha por Italia, "huc illu; neque enim levia aut ludicra petuntur" (véase *Eneida* 12.764).

<sup>14</sup> Margen: *Materia operis* [la sustancia de la obra]. Los versos 49–56 anuncian la narración épica de Lepanto que sigue al poema. El rey *Tirano* del verso 53 es el sultán otomano Selim II, que gobernó de 1566 a 1574. Numerosas relaciones españolas de la batalla hablan de líderes musulmanes *infielos* y *tiranos*, pero las comunicaciones privadas inéditas que se conservan en archivos de estado revelan que muchos líderes españoles respetaban la meritocracia que imperaba en las armadas musulmanas y admiraban también las destrezas militares y la magnanimidad de algunos de sus líderes.

<sup>15</sup> Margen: *Petitio honesta* [una petición digna]. En el verso 58, la tecnología de impresión reproduce el latín clásico estampando las palabras en un nuevo tipo de bajorrelieve (*typus novus*).

<sup>16</sup> Margen: *Dotes regiae* [atributos regios]. / *Don Domini Joannis ab Austriae dotes mirabiles et Catholicae* [los prodigiosos y católicos atributos de don Juan de Austria]. / *Pugnat et ducit exercitum Caesar alter* [Un nuevo César, lucha y manda el ejército]. *Dotes* resalta el regio porte de Juan de Austria, lo que sugiere que el poeta percibió su ambición (frustrada) de que el rey Felipe II, su hermanastro, le otorgara estatus real.

el hermano acometerá grandes batallas por ti.  
Y vuestro Fernando, nuestra esperanza y gloria de siglos,  
aprenderá a gobernar y a amar al propio Marte.<sup>17</sup> {69–72}  
Recordando al padre por su virtud, siempre se atreverá a intentarlo todo,  
someterá el Imperio de los turcos al yugo:  
te restituirá piadosamente el sepulcro de Cristo,  
y los reinos que el destino reserva a tus soberanos.<sup>18</sup> {73–76}  
Un cuervo te promete en su canto que estas cosas son ciertas,  
auspicioso, anunció bienestar y prosperidad en todo.<sup>19</sup>

<sup>17</sup> Margen: *Princeps magnus futurus patris similis* [el príncipe será grande como su padre].

<sup>18</sup> Margen: *Christianorum desiderium* [la esperanza de los cristianos]. En verso 76, el poeta escribe *regibus* para expresar el carácter combinado de la Monarquía Hispánica, en la que el rey Felipe II gobierna diversos reinos (Castilla, Aragón, Navarra, Sicilia, Nápoles, etcétera) atendiendo a las particularidades de la tradición constitucional y jurídica de cada cual. El papa Pío V y otros dirigentes católicos expresaron su esperanza de que, con don Juan, la victoria en Lepanto fuera seguida de una campaña para recuperar Tierra Santa (aquí, el sepulcro de Cristo) y Constantinopla de manos del Imperio otomano.

<sup>19</sup> Margen: *Allusio ad cornicem Tarpeiam* [alusión al cuervo de Tarpeya]. La profecía de los propicios tiempos venideros evoca a Suetonio, *Vida de Domiciano* 23.2; el *carmine cornix* recuerda el *culmine cornix* (*nuper Tarpeio quae sedet culmine cornix 'est bene' non potuit dicere, dixit: 'erit.'*).

**Bibliografía:**

- Gates, Henry Louis, Jr., y Maria Wolff. "An Overview of Sources on the Life and Work of Juan Latino, the 'Ethiopian Humanist.'" *Research in African Literatures: The African Diaspora and its Origins*, vol. 29, núm. 4 (1998), pp. 14–51.
- Lemons, Andrew. "Juan Latino's Worldly Poetics: Lepanto, Lucretius and Literary Tradition." *Calíope* 21 (2016): 57–88.
- Martín Casares, Aurelia. *Juan Latino, talento y destino: un afroespañol en tiempos de Carlos V y Felipe II*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2016.
- Rigaux, Maxim. "Casting the Reader as Eyewitness: Apostrophe and Visualization in Juan Latino's *Austrias Carmen* (1573)." *Hispanic Review*, 84:4 (2016): 405–25.
- Schomburg, Arthur A. [Arturo Alonso]. "Juan Latino, Magister Latinus." En Johnson, Charles S., editor. *Ebony and Topaz: A Collectanea* (1927). Reimpreso en *The Politics and Aesthetics of 'New Negro' Literature*, editado por Cary D. Wintz. Vol. 2 de 7 de *The Harlem Renaissance, 1920–1940*. Nueva York y Londres: Garland, 1996, pp. 67–73.
- Wright, Elizabeth R. *The Epic of Juan Latino: Dilemmas of Race and Religion in Renaissance Spain*. Toronto: University of Toronto Press, 2016.